

de Estado de Relaciones recibirá un artículo muy interesante sobre la cuestión de la autenticidad o menos de la Bula de Paulo III. Autor del artículo es el prestigioso Padre de la Orden Dominicana P. Canal muy conocido en el campo histórico por sus interesantes y apreciadas publicaciones.

El fué interesado por mi a fin de encontrar los documentos necesarios en el archivo de la Orden; que por costumbre guarda siempre las copias auténticas de los principales documentos que a la misma Orden se refieren. El P. Canal muy encarecidamente aceptó el encargo y inició ya el trabajo que seguramente tendrá éxito.

Contemporaneamente persona por mi encargada en el Archivo Vaticano está continuando el estudio de los volúmenes del Pontificado de Paulo III; que como Ud. sabrá seguramente fué muy largo y en una época muy rica de eventos históricos.

Agradezca, Señor Director, mis atentos saludos.

Marqués Persichetti Ugolini,

E. E. y Min. Pren. Domin. ante la S. Sede

Legación
de la
República Dominicana
ante la Santa Sede

Roma 30 de Enero de 1933.

Señor Dr. Federico Henríquez y Carvajal,
Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia.

Santo Domingo, R. D.

Muy señor mío:

Ha llegado a mi poder su muy atenta carta de fecha 28 de diciembre p.p. en la que me participa haber recibido la copia de la Bula de Paulo III tal como se halló en el Archivo de los Padres Dominicos.

No puedo aun enviarle el artículo del P. Canal, del cual le escribí en mi anterior de fecha 18 de enero porque todavía dicho Padre no me lo entregó.

Estoy continuando las necesarias diligencias para dejar satisfecha la solicitud de Ud. y de la Academia Dominicana de la Historia.

Con mi consideración mas distinguida
Eduardo Persichetti Ugolini.

NECROLOGIA ILUSTRE

JOSE TRUJILLO VALDEZ

1864 — 1935

Don José Trujillo Valdez, padre del Honorable Presidente de la República, Generalísimo Doctor Rafael L. Trujillo y Molina, nació en Baní el día 25 de julio de 1864. En el hogar de sus padres, don José Trujillo Monagas y doña Silveria Valdez, troncos del más noble origen español, aprendió, conjuntamente con las primeras letras, las claras virtudes que debía transmitir después a su propia descendencia. Desde muy joven empezó a templar el acero de su carácter en las luchas de la vida. En 1887 contrajo matrimonio con la ilustre dama doña Julia Molina y se radicó en San Cristóbal donde consagró la mejor parte de su vida al trabajo y a la educación de sus hijos, entre los que bien pronto descolló, por su excepcional inteligencia, el que más tarde debía ser el asombro de su país por su extraordinaria capacidad de gobernante. En 1931 fué electo Diputado al Congreso Nacional por la Provincia de Santo Domingo, cargo en el que fué reelecto en las elecciones generales del mes de mayo de 1934. En esta alta posición política, don José Trujillo Valdez adquirió pronto una popularidad extraordinaria. Su carácter franco y comunicativo, su don de

gentes y su bondad paternalmente generosa, le abrieron, en el corazón del pueblo, camino de simpatía. En muchas regiones del país, que fueron por parte de él objeto de preferente devoción, fué un verdadero ídolo popular. Baní venera como algo sagrado su memoria. En aquella sociedad dejó huellas perdurables que le sobrevivirán largo tiempo. Los pobres de la Capital de la República conocieron la prodigalidad de su mano que enjugó con frecuencia lágrimas en rostros castigados por la miseria. El dolor ajeno le halló siempre solícito y dadivoso. Su muerte, acaecida el día 10 de junio de 1935, fué llorada por todas las clases sociales. Fueron el amor y la gratitud del pueblo y no la política lo que provocó en esa triste oportunidad una de las manifestaciones de duelo más impresionantes entre cuantas han conmovido a la sociedad dominicana.

De él puede decirse lo que Santhey ha dicho para elogiar la grandeza de Wellington soldado: "En su lecho de muerte, pudo recordar sus buenas acciones como sus más grandes victorias."

R. Emilio Jiménez.